



usoarquitectura MALAFACHA

Imagen
cortesía de
Comex SÍ,
Soluciones
Ilimitadas



Un lugar inseguro se representa con tres líneas diagonales. ¿Decidieron su propia vida los hobos que deambulan por las vías? ¿Respetaron a los pasajeros del tren? ¿Profanaron una mansión victoriana? ¿Despreciaron el trabajo? ¿Molestaron a los niños? ¿Corrompieron los bosques? ¿Consagraron a las aves? ¿Cometieron crímenes? ¿Lavaron sus culpas en la bañera? No. Sólo se burlaron de ella...

*Código hobo: Sistema de símbolos que los hobos o vagabundos escribían con carbón o tiza para proporcionar direcciones, información y advertencias a los otros errabundos.

Este ha sido uno de los proyectos más divertidos en los que me he involucrado, comenzando por la afinidad de pensamiento que comparto con Malafacha. Las referencias de la colección fueron la pauta para crear un escaparate que contara la historia, que hablara de los hábitos de los personajes que deambulan por la pasarela.

Hábilmente y sin haberme mostrado alguna prenda o boceto, ellos destaparon un frasco lleno aromas que evocaban el espíritu de la colección. Respiramos pro-

fundo, exhalamos y conectamos inmediatamente su visión con el vocabulario de **usoarquitectura**. Verdadera magia ocurrió en esa primera reunión. Con la cabeza ardiendo no pude contener las manos para dibujar el primer croquis, donde ya estaban los ingredientes esenciales de la instalación: el bosque recortado, el muro tapizado con un Damasco, las cortinas, la mesa y la bañera.

La aproximación hacia el proyecto nunca fue con la intención de generar arquitectura concurso o interiorismo agradable, la línea siempre fue dar un golpe de emociones a los visitantes. Para lograr provocar una reacción en el espectador lo importante no es ser efectista, sino efectivo.

Gabriel Salazar



Imágenes cortesía de IDM.